



1- Cuidado con los adjuntos en tu correo

Si no lo conoces, no lo abras. Con esa lógica de pensamiento, tendrías que quedarte a salvo durante mucho tiempo de los correos electrónicos de direcciones extrañas o que tienen archivos adjuntos como .pps, .zip, .exe, etc. Es mejor validar la procedencia de éstos.

2- Actualiza el antivirus de tu sistema periódicamente

Más reciente, más resistente. Pues es tan simple como pensar “si yo uso una aplicación que está desactualizada hace tres meses, llevo tres meses de vulnerabilidades no resueltas encima”.

3- Crea mejores contraseñas y cámbialas cada mes

Más dificultad, menos previsibilidad. Un primer y obligado lugar es en tu campo de texto: “**introduzca una nueva contraseña**”. Es que apelar a la misma contraseña de años para todos los servicios a los que estás suscrito es realmente un riesgo, pues si te descubren una; descubren todo.



4- Usa antivirus y aplicaciones anti-malware

No queremos héroes: usa Antivirus. El antivirus puede poner lento el equipo y utiliza recursos del sistema que te podrían dar algún dolor de cabeza. Pero, sopesando los riesgos, un antivirus activo es siempre más efectivo y seguro que un ordenador sin él.



5- Acostumbra a cerrar las sesiones al terminar

Una ventana de entrada es también una ventana de salida. El ser humano es curioso por naturaleza, y en cuanto ve algo que no es suyo puesto a su disposición, lo más probable es que, al menos por curiosidad, haga uso de ese regalo del devenir. Esto suele pasar en los cibercafés, en las oficinas de trabajo y en todos los sitios donde los ordenadores se comparten.

6- Evita operaciones privadas en redes públicas

Compartir la conexión, pero no los datos. Uno de los asuntos más complicados para muchos turistas es encontrarse de vacaciones y tener que realizar movimientos bancarios desde la red abierta de su hotel o desde algunas de las redes abiertas del lugar. Esto significa comodidad, pero también posibilidades para que el sniffing cobre forma y nos asalten las cuentas bancarias, sociales, de correo, etc. en un abrir y cerrar de ojos. Por eso, lo mejor es usar medios alternativos como servidores VPN o, más accesibles, extensiones como Blacksheep, acceder sólo a sitios con protocolo HTTPS y tener el firewall al máximo de atención.



7- Verificar que esté activo el Firewall de tu sistema

La Gran Muralla China no se construyó para decoración. Esta frase debería ser una invitación a que nos cuidemos más sin poner tantos caprichos a la hora de ser un poco cercenados en nuestra comodidad.



8- Evita software con recurrentes asociaciones a afecciones

CanciónMuyLinda.exe no es un MP3: Debido a la cantidad de estafas que existen en relación a los servicios web, aplicaciones y lo que se les ocurra, tener una idea clara de qué programas no contribuyen a que tu ordenador sea un refugio de virus y malware. No puedes descargar software a tu equipo corporativo.

9- Desconéctate de internet cuando no la necesites

Menor grado de exposición, menor tasa de infección: Hay excepciones por montones, pero la mayor cantidad de infecciones se dan cuando los ordenadores están conectados a la red, pues los spywares y malware realizan sus acciones comunicándose con servidores o remitiendo información utilizando puertos abiertos en tu conexión. Por lo que si quieres bajar la tasa de posibilidades de infección y utilizas el ordenador mucho tiempo sin necesidad de una conexión a la red (juegos, diseño, escritura, etc) o si te vas a ir a dormir o si directamente vas a estar ausente, desconectando internet te evitas que algo pase en tu sistema sin apagar el ordenador. Simple, pero 100% efectivo.

10- Realiza copias de seguridad (guardando los archivos abiertos cada 10 min y archivando el correo electrónico)

Más vale prevenir que curar: En el caso de darse una situación donde pierdes datos por falta de políticas de seguridad en tu ordenador, por no llevar a cabo algo de todo lo que hemos contado arriba, la situación más común es la desesperación. Pero si serán importantes los backups o copias de seguridad, que cuando todos estarían inundándose en llanto, quien hizo la tarea y respaldó sus datos se lo tomará como una experiencia más.

Bonus: Educa a quienes comparten el ordenador contigo

Cuanto más sepan, menos se equivocan: Este punto tiene por objetivo dejar en claro que si bien puedes ser un paranoico de la seguridad del ordenador, cuando a este lo tenga en sus manos un inexperto, pocos de tus recursos cumplirán su función y el ordenador tendrá muchas posibilidades de infectarse. Para evitar esto, sobre todo para los que tienen un ordenador familiar o lo comparten en su trabajo, lo mejor es educar a quienes tengan contacto con ordenadores en general. Tanto los que comparten el tuyo como con tu entorno. Enseñándoles este artículo, contándoles tu propia experiencia, recomendándole software de seguridad e instruyéndolos en el arte de estar atento a la peligrosidad que existe cada vez que conectamos el cable de red al ordenador.

Cuidar nuestros sistemas es una obligación que los usuarios tenemos que asumir cuando los creadores del software o del sistema operativo han cometido errores, por lo que en última instancia la seguridad depende de nosotros.



Fuente: <http://www.abc.es>